



Más que por la ranga, más que por la historia misma, el mundo hispano se identifica e integra por el habla....

En la lengua paladeamos los estimulantes sabores de la historia, como en un vino añejo la esencia de cepas que no existen: sólo en la lengua percibimos toda la grandeza y majestad de la vida milenaria de la Patria, al gustar deleitosamente la inmensa variedad de creencias humanas y psicológicas que tiempos y generaciones fueron destilando en las gotas de vida de cada vocablo, hasta formar el océano de nuestro idioma.

+ Harca de los Brios
de Lampérez.